

Organizaciones ambientales y de inversiones éticas piden a Endesa en su Junta General de Accionistas un verdadero compromiso con la vida y el planeta - ES

Greenpeace

Junta General de Accionistas de Endesa

- **Señalan a Endesa como la empresa más contaminante de España y le piden que cambie carbón y nuclear por renovables**
- **Indican que la maximización de dividendos en la producción contaminante genera cuantiosos riesgos también para los accionistas**
- **Reclaman el compromiso en el proceso de una transición energética justa y mayor responsabilidad en su desarrollo social**

Esta mañana representantes de **Greenpeace (1)**, del **Instituto Internacional de Derecho y Medio Ambiente (IIDMA)**, de la plataforma **“Un Futuro Sin Carbón” (2)** y de la **Fundación Fiare – Finanzas Éticas** en nombre propio y de la red de inversores responsables “Shareholders for Change” (3) que promueve el activismo accionarial, han intervenido en la Junta General de Accionistas de Endesa para pedir el fin del carbón y de la energía nuclear y la protección de los derechos de las personas. Asimismo, han explicado que la política de maximizar dividendos a corto plazo mientras se sigue apostando por energías fósiles y sistemas de producción contaminantes entraña graves riesgos para la empresa.

*“Endesa tiene hoy un nuevo Presidente, Juan **Sánchez-Calero**, y debe marcar también un nuevo rumbo que haga posible salvar las cuentas de Endesa sin condenar el Planeta quemando carbón y produciendo residuos nucleares”,* ha declarado Raquel Montón, responsable de Greenpeace

*“La **visión cortoplacista de la empresa perjudica tanto al medioambiente como a sus propias trabajadoras y trabajadores y a sus accionistas. Maximizar dividendos a corto plazo maximiza costes sociales y ambientales a largo**”,* ha declarado Jordi Ibañez, portavoz de la Fundación Finanzas Éticas.

*“Es necesario que Endesa haga públicas las medidas concretas que tiene pensado implementar para cumplir con sus objetivos de **descarbonización**, algo que ya solicitamos junto con la organización italiana Re:Common en la junta de accionistas de Enel -principal accionista de Endesa- en mayo de 2018 (4). Estos objetivos deben estar en línea con limitar el aumento de la temperatura global por debajo del 1,5 °C”,* ha declarado Carlota Ruiz-Bautista, abogada de IIDMA. *“En este sentido, Un Futuro Sin Carbón añade que es necesario que Endesa confirme una fecha clara de cierre de las centrales de carbón Litoral y As Pontes, que no debe ser más tarde de 2025”.*

Las organizaciones han denunciado a Endesa como la empresa que más CO2 emite de España. Según los datos publicados el 1 de abril por la Comisión Europea (5), siete de sus industrias contaminan más del doble que toda la industria del refino en España, más que todas las emisiones de procesos del sector industrial en España, más que toda la ganadería de España junta, casi lo mismo que todo el sector residencial, comercial e institucional de España juntos. Asimismo, han recordado que según la Agencia Europea de Medio Ambiente (6), **en España hemos perdido más de 37.000 millones de euros derivados de los impactos extremos del cambio climático desde 1980, y más de 14.000 víctimas mortales (7).**

Desde el punto de vista del riesgo han recordado la política de maximización de dividendos a corto plazo que sigue Endesa apostando por energías fósiles y sistemas de producción contaminantes genera cuantiosos riesgos también para los accionistas, por eso reclaman mayor compromiso y una actitud más responsable en el proceso de transición energética justa.

Señalan también la responsabilidad en el alza de precios (España es el cuarto país más caro en electricidad para los hogares de la UE) y por consiguiente en el elevado índice de pobreza energética (8 millones de ciudadanos). La Fundación ha señalado otras debilidades de la empresa como su política de género (las mujeres tienen un sueldo un 30% menor que el de los hombres) y el conflicto laboral coincidente con una política de distribución de dividendos excesiva.

Otro de los temas planteados ha sido en relación con el carbón importado que se quema en sus centrales térmicas. En mayo de 2018, durante la Junta de Accionistas de Enel, se confirmó que Endesa estaba quemando carbón procedente de La Guajira, Colombia, y que su proveedor era la empresa Cerrejón, que ha estado relacionada con vulneraciones de los Derechos Humanos en esa zona (8). A día de hoy, se sigue echando en falta una evaluación propia por parte de Endesa de los impactos sobre los derechos humanos de la cadena de suministro del carbón y un plan de acción sobre cómo abordarlos.

“Endesa nos está costando la vida y el planeta”, ha concluido Raquel Montón durante su intervención como representante de Greenpeace. “La electricidad que producen las renovables es la mejor medicina, y la necesitamos a gran escala, pero Endesa prefiere mantener las nucleares y el carbón para sanear sus cuentas en vez de la salud de los todos los demás.”